Año I.—Núm. 18

APARECE LOS DOMINGOS

Montevideo, Diciembre 1.º de 1912

Precios de suscripción

Mensual . . . . $ 0.20
Trimestral . . . . » 0.60
Semestral . . . . » 1.20
Anual . . . . » 2.00
Interior . . . . » 2.50
Exterior . . . . » 3.00

EUSKAL-ERRIA

GUZIAK-BAT

ÓRGANO BASKONGADO DEL URUGUAY

Director
José Pedro Turena

Redacción: Daymán núm. 14

PORTE PAGADO

Para cuestiones de Redacción y publicidad dirijase al Redactor, calle Daymán 14.

Para reclamos, anuncios y suscripciones, dirigirse á la calle Rincón número 719.—Teléfono «La Uruguaya», 1032 Central.

Los originales, no se devolverán, sean ó no publicados.

EUSKAL-ERRIA

MONTEVIDEO DICIEMBRE 1.º DE 1912

La acción de la mujer

Lo qué espera de ella la «Euskal Erria»

La obra de la mujer, en sus distintas manifestaciones, es siempre simpática á la mirada del hombre.

Cuando ella se ofrece para compartir con él sus azares y alegrías, sacrifica toda su vida en holocausto de aquél que ha logrado comprender su corazón.

Entonces, es cuando ella, ante el deber, no rehuye jamás, ni en el hogar, ni fuera de él, cuando las circunstancias reclaman el beneficio de la caridad, el ejemplo abnegado, y la constancia en todos los momentos.

El hombre, construye los edificios: establece las reglamentaciones del caso, dicta las leyes, y prosigue en su empresa, hasta que alcanza aquello qu: ideó; una vez conquistado el ideal, contempla su obra y, obligado por las exigencias y compromisos de sus ocupaciones, no puede dedicar las horas que deseara á lo que reclama una institución, cual es una actividad constante, y, especialmente, cuando es imprescindible una constancia y dedicación absolutas.

De ahí que muchas veces, ante ese abandono obligado por los negocios, se malogran esperanzas de feliz realización, sobre todo, en aquellos casos en que se trate de la propaganda, de la beneficencia y de la educación del niño.

Por eso, la mujer, ha comprendido que era necesaria su cooperación en todo lo que redundara en beneficio de nuestra EUSKAL ERRIA.

¿Quien como la mujer puede llegar al alma de la colectividad, con el lenguaje claro de la sinceridad?

¿Quién como la mujer hará llevar con estoica resignación el peso de los trabajos que demanden sus obligaciones?

¿Qué conquista puede igualarse á la de la mujer cuando educa al niño, cuando socorre, con mano trémula, inducida por su corazón, á los desheredados, á los que tienen la vida sujeta á las continuadas privaciones?

¿Quién como ella lleva en la frente el sello de la grandeza, descubriéndose en su semblante la dulzura de sus convicciones hondas y caritativas para con los desvalidos?

La mujer, con más propiedad que el hombre, puede llevar á la práctica los altos proyectos de nuestra EUSKAL ERRIA, porque la constancia en la empresa comenzada, es la particularidad de la mujer.

No la arredran las circunstancias azarosas de la vida, ni los reveses de la suerte, ni las acechanzas de las miserias humanas.

Ella no teme el abandono, ni el sufrimiento, cuando en una obra coloca su voluntad y corazón.

La mujer, en una institución como la nuestra, debe constituir un elemento indispensable para sus progresos morales y materiales.

Con la mujer, se podrá contemplar una obra colosal al cabo de algunos años, como la contempla actualmente la «Euskal Echea» de Buenos Aires, merced á la labor proficua de la mujer que es siempre compañera del hombre ya sea para compartir el dolor y la alegría en el hogar como para coadyuvar en aquellas empresas que demanden abnegación y constancia, como es nuestra EUSKAL ERRIA, que constituye como el santuario feliz donde se encuentran los corazones, donde se evocan cosas del pasado y que nos hablan de las costumbres patriarcales de nuestros mayores, y donde, mediante el concurso de los esforzados, podremos constituirla en el centro á donde convergerán los caros sentimientos de nuestros hermanos.

EUSKAL ERRIA, simpatiza con el simpático despertar de la mujer vascongada, y al aplaudir las promesas de hoy que serán en el mañana gratas realidades, le dirige una palabra de aliento al comenzar la jornada, recordándole que su obra será tan estable como la roca que no puede ser vencida por las tempestades.

Su misión será proficua porque le acompaña su corazón y acompañándole el corazón, le acompañará el amor y la caridad.

Don Angel Magirena

Ha estado varios días enfermo nuestro estimado amigo el señor Angel Magirena, digno secretario de nuestra EUSKAL ERRIA.

Felizmente, la indisposición que aquejó al estimado amigo, ha desaparecido y puede renovar sus tareas, trabajando siempre, en pró de nuestra institución.

A él, pues, nuestros saludos.

CONTESTANDO

REGINO GALDOS, Paysandú.—He recibido sus dos artículos, los que van, como verá, en el presente número. Puede remitir cuando guste, á Daymán 14, Montevideo.

H. ARAMENDI.—He estado esperándole para la corrección de su artículo. Los jueves por la mañana, puede pasar por la imprenta, pues, para ese día, todo el número está compuesto.

GRACIANITA, Trinidad.—He recibido su amable carta y, en breve, la contestaré.

EUSKALDUN.—Gracias, amigo por sus frases de aliento; tengo obligación de portarme así. No tiene nada que agradecerme.

Quedo siempre á sus órdenes.

J. L. PARABERE GASTAÑAZGA, Córdoba.—He recibido su amable carta. Quedo impuesto de las consideraciones que hace. No puedo mandarle la correspondencia para «**Los Principios**» de esa ciudad, por cuanto, no asistí á todos los cursos de la Semana Social por haber tenido que concurrir á Lavallol, el 10 de Noviembre, en representación de la **EUSKAL ERRIA**. Yo creí, encontrarle allá, y tan es así, que interrogué por usted. Intimamente le agradecería me aclarara lo del «**Irrintzi**» y lo de nuestra hoja, pues, no comprendo **Los Principios**, como lo he anunciado en el número anterior, llega con toda regularidad á mi mesa de trabajo. Creo que, también, á la suya, llegará la **EUSKAL ERRIA**. Le prometo una corespondencia acerca de la asamblea juvenil uruguaya, que se realizará, brevemente, en nuestra capital. Gracias por sus favorables conceptos.

ARNAUD ETCHEVERRY.—Cuando el periódico no llegue á su poder ruégole me lo comunique.

CIMBALO.—No me haga acusaciones. Vea el número anterior y notará que le he contestado.

INTERESADO.—Pase usted por la Redacción y deje allí cuanto desea, que me será entregado. Allí, no se pierde nada.

ARCIPRESTE.—Sí, he asistido á ese acto, y puedo anticiparle que de él he recogido las más gratas impresiones. No he podido presentar otras que las ya publicadas en nuestra **EUSKAL ERRIA**.

Por favor, no insista usted sobre lo mismo. Ya he dado los motivos por qué no aparecía mi nombre en el periódico.

El señor Jaca, es un caballero comunicativo, afable y de gran corazón. Continuamente está escribiendo. No tiene un instante de reposo, y, como buen vasco, no le agradan las lisonjas ni las alabanzas. Escríbale usted, con esta dirección:

Señor Juan S. Jaca: Victoria, 3410, Buenos Aires, y con seguridad que le contestará.

El Padre Soloeta, es todo corazón, y es un religioso ilustradísimo; si usted desea adquirir esos conocimientos, repase la colección de **EUSKAL ERRIA**, lea sus producciones y se convencerá.

Quedo de continuo á sus órdenes, siempre que, cuando me escribo, no me alabe tanto, porque no merezco el nombre con que me ha bautizado.

EUSKARO.—Todos los días, en la administración de «El Bien», en cuya imprenta se imprime nuestra hoja, Vd. me encontrará á las 3.

EL HUMILDE.—Veintitrés años llevo sobre mi frente. Empero, los azares de la suerte me han enseñado siempre á amar y á perdonar. Si ha sufrido usted contrariedades é ingratitudes, olvídelas ofreciendo un generoso perdón.

El perdón, hace grande á la humanidad.

SILENCIOSA.—Mándeme cuanto guste, que todo le publicaré.

Mis cuentos, más adelante, aparecerán. Le pido perdón por la omisión.

Del R. P. Fernando Soloeta

Su gramática razonada

A NUESTROS LECTORES

Merced á la gentileza y amabilidad que caracterizan al Rdo. Padre Fernando Soloeta, Profesor de Euskera en «Euskal Echea», gran amigo y colaborador de nuestra EUSKAL ERRIA, podemos comunicar á nuestros lectores, que, en el próximo número, comenzaremos á publicar, por capítulos, la **Gramática Razonada** que tiene en preparación el Rdo. Padre Soloeta, y que verá la luz en Buenos Aires, á fines del año venidero.

Creemos excusado recomendar su lectura á nuestros asociados y lectores, por tratarse de una obra de capital importancia, que merece desde ya nuestras efusivas felicitaciones.

El Padre Soloeta, es un religioso de actividad constante; él no conoce las horas del reposo, ni abandona sus compromisos impuestos por el profesorado; siempre trabaja por nuestra EUSKAL ERRIA; como habrán visto nuestros asociados, el Padre Soloeta ha colaborado y colabora con hermosos artículos en nuestro periódico.

Al encarecer la lectura de la **Gramática Razonada** del Padre Soloeta, anticipamos que cederemos nuestra columna editorial próxima, al ilustre amigo, donde se publicará un artículo suyo con respecto á su Gramática, donde, sobre la misma hace acertadas consideraciones.

Don Juan Astiz

Se halla en vías de completo restablecimiento este distinguido asociado, de la enfermedad que durante varias semanas le tuvo postrado en cama. Celebramos felizmente su restablecimiento.

La "Euskal Echea" de Buenos Aires

Me siento con el corazón henchido de alegría después de terminar de leer el hermoso artículo del señor Juan S. Jaca, sobre «La vida social baskongada».

Indudablemente es un notable artículo, capaz de hacer despertar el entusiasmo en el alma del eúskaro más apático.

A EUSKAL-ERRIA, le toca seguir las huellas marcadas con claridad por el señor Jaca, en sus bien pensados artículos. Ya veo que la Comisión Directiva, en su sesión del 13 de Noviembre, dió lectura á una nota de la Comisión informante del proyecto de nombramiento de una Comisión de Damas; es el primer paso dado en la senda que nos ha de conducir muy lejos en la ejecución de fructuosas obras, las que se encargaron de cimentar la EUSKAL ERRIA en propio solar y mañana desarrollará todas sus energías reunidas en ellas, por la voluntad consciente de todos los eúskaros, que nos agrupamos y seguirán agrupándose bajo sus fueros y su bandera, en esta noble tierra.

Ha llegado la hora de hacer una labor proficua entre los eúskaros del Uruguay, nuestra acción **no debe** limitarse al sostenimiento de una sociedad de carácter recreativo, el ejemplo que nos ofrece la «Euskal-Echea» de Buenos Aires, debe ser imitado por nosotros; se argüirá que los eúskaros en el Uruguay, no podemos ejecutar una obra tal como la «Euskal-Echea» de Buenos Aires.

¿Y porqué nó? será algo más modesta en sus comienzos, pero con el andar del tiempo nadie puede prever lo que será mañana lo que hoy comienza tan modestamente.

Estoy seguro de que después que se organice la Comisión de Damas baskongadas ó hijas de eúskaros, para la propaganda de EUSKAL ERRIA, fácil hallarán la colocación de mil acciones de á diez pesos cada una entre los eúskaros de esta rica República, y con esa suma ya tendremos para dar principio á la obra; creando primero lo más necesario y útil según el cuerdo entender de dichas damas y la Comisión Directiva de EUSKAL-ERRIA.

En los números sucesivos iré abogando por esta causa.

Elcano.

Paysandú, 19-XI-912.

Don Juan Bercetche

Ha llegado de Europa este amigo nuestro, socio de la EUSKAL ERRIA, después de pasar una temporada en España y Francia en compañía de su hijo Máximo.

Una carta sugestiva

Recorriendo la colección de la Revista «Laurak-Bat», en el núm. 128 de la misma, correspondiente al 1o. de Mayo de 1883, hallamos una carta de nuestro querido y malogrado amigo don Francisco V. Errazquin, *que puede servir de modelo ejemplar de verdadero y noble Euskarismo*: si nuestra naciente Institución contara con un pequeño núcleo de miembros de este temple en esta capital y tan sólo uno en cada Departamento del Interior que mire por la unión y engrandecimiento de la familia Euskara con el amor que el extinto Errazquin le profesó en vida, ¡cuán grande y respetable no sería nuestra querida Sociedad «Euskal Erria»!

Hoy, que puede decirse que es recién nacida, y como un ser nuevo y recién llegado á este pintoresco y saludable eden, á este segundo pirene, en el que aún no es conocida, porque los que tenemos la obligación de hacerla conocer hemos sido demasiado negligentes al respecto, dejando para mañana lo que hoy debiamos hacer, si con todos estos contratiempos ha llegado nuestra institución á la altura satisfactoria á que ha llegado, que ya se prepara no sólo á habilitar en punto central de la capital un «*local social*» sinó una cátedra de *Lengua Baskongada*, á iniciar la creación de una sección de beneficencia administrada por una Comisión de señoras y señoritas, ¡cuán grande no será el impulso que vá á recibir de la gran masa de la raza euskara radicada en los pueblos y diversos distritos de campaña, amantes de las gloriosas tradiciones y del buen nombre de sus ascendientes cuando enterados de los ideales de «Euskal-Erria», imiten la honrosa conducta del precitado Errazquin, D. J. A. Artola y otros!

Si bien es muy lamentable la desaparición eterna de estos y otros amigos, cuya fé en un hermoso renacimiento de la «Euskal-Erria» y en su grandeza eran inextinguibles, debemos alentar la esperanza de que entre la familia euskara radicada en esta capital y la campaña de la República habrán comunicaciones de propaganda.

Hay muchos que piensan de la misma manera y abrigan los mismos sentimientos, y es por eso cada vez más apremiante nuestro deber de hacer la propaganda eficaz y necesaria para que la «Sociedad Euskal-Erria» sea conocida entre toda la raza Euskara radicada en todos los pueblos y rincones de la campaña solicitando el concurso de sus amigos para la realización de nobles...

He aquí la carta de la referencia:

«Señor Gerente de la Sociedad «Laurak-Bat», Don. H. Aramendi.

Montevideo.

«Villa de la Unión, Abril 18 de 1883.

«Querido Hermenegildo»:

«En el momento de regresar para la estancia, acabo de enterarme por tu artículo «*Beti Aurrerá Euskaldunak*» y por la carta del señor Artola, de la magnífica y brillante idea que se abriga de plantear una escuela ó Cátedra Euskara entre nosotros, bajo el patrocinio de nuestra querida sociedad Laurak-Bat.

«La plantación de una escuela en esas condiciones la creo tan conveniente como necesaria, sobre todo en estos tiempos en que una gran parte del pueblo baskongado va siendo absorbida por lenguas y costumbres que nada tienen de común con las de la tierra Euskara pero que sin embargo van esechando en ella raíces demasiado hondas, influyendo poderosamente al fomento del malestar que de mucho tiempo acá sufriendo la Baskonia.

«Yó aunque nacido en América, como hijo de baskongados, soy uno de tantos que quisiera que la lengua y buenas costumbres de los autores de mis días se perpetuasen en nuestros hijos, para de este modo poder cumplir con el sagrado deber de honrar la memoria de nuestros antecesores, contribuyendo á la vez á la unión y engrandecimiento de la familia Euskara; en esta virtud, te autorizo para que pongas á la disposición de la Comisión que al efecto se nombre, la cantidad de treinta pesos, con destino al objeto indicado.

«Cumple de mi parte con el señor Umarán y demás amigos y ordena á tu amigo»—*Francisco V. Errazquin.*

Don Ascencio Mendiola

El sábado 23, llegó de España el señor Ascencio Mendiola, en el «León XIII», en compañía de su distinguida esposa, después de permanecer seis meses en el Viejo Mundo.

DEL P. SOLOETA

Las excelencias del baskuenze

Para EUSKAL ERRIA

Los amables lectores que han tenido paciencia de leernos tendrán por exagerados los grandiosos elogios que hicimos del idioma basko. Es mucho decir que el euzkera es lengua madre de todas las hablas del mundo. En corroboración de nuestras afirmaciones y pruebas, y para aficionar al estudio de nuestro prodigioso idioma, no á los hermanos de nuestra raza, á los cuales supongo ya encariñados con el euzkera; sino á los más encarnizados enemigos de nuestro pueblo, me permito con presunta venia de mis lectores, transcribir literalmente algunos párrafos de la embriogenia del señor Sejador.

«La inalterabilidad del euskera en medio de la degeneración de los demás idiomas es un hecho que se desprende del análisis que he llevado á cabo, y tiene su razón de ser en la conciencia del valor de los sonidos... En euskera no hay raíces, ni sufijos muertos, insecables, no hay cambios esenciales fonéticos. Esta misma inalterabilidad puede deducirse de otras observaciones.

El habla vive en contínuo cambio; tal es el principio asentado por los modernos. Este principio cierto para los demás idiomas, no les es para el euzkera. El año 1.530 Marineo Sículo escribió 50 palabras del dialecto vizcaino; esas 50 palabras están intactas sin una tilde de más ni de menos. El castellano ha cambiado desde entonces, á pesar de su literatura; el euzkera sin ella no se ha modificado en lo más mínimo. Las palabras del Código Calixtino del siglo 13 suenan hoy lo mismo que hace 7 ú 8 siglos. Si en todo ese tiempo no ha habido cambio alguno, bien puede deducirse que no lo habrá habido en los 8 siglos precedentes al siglo 13. Y de hecho los dialectos euskéricos de la parte de Francia contienen las mismas palabras, el mismo sistema gramatical de los dialectos de España. La diversidad dialectal sólo consiste en variantes dentro del mismo sistema, y en conservar unas palabras que han perdido otros; pero la inmensa mayoría de los vocablos y de las terminaciones gramaticales es la misma en Francia y en España. Ahora bien, si el euzkera fuera como las demás lenguas, este hecho no tendría explicación. Si desde el siglo 4.o después de Jesucristo el latín ha variado tanto que se ha convertido en francés, en español, en italiano; el euzkera, cuyo sistema gramatical es infinitamente más delicado y complicado que el del latín, y no ha contado con el gran elemento conservador de la literatura que hace se perpetúe en los escritos el habla de la época, resiste cuanto puede al vaivén de los pueblos y de los tiempos, se hubiera descompuesto y originado otros idiomas nuevos en este mismo lapso de tiempo. Y sin embargo ahí están los dialectos separados por los Pirineos, y sin comunicación hoy día y mucho menos los siglos pasados, sin literatura, sin academia, sin gramática escrita hasta hace poco, sin hombres que se tomaran el menor interés por esa lengua y esos dialectos: y ahí están tan inalterables como lo muestra cuanto acabo de decir. El complicadísimo sistema verbal compuesto de millones de formas, cada una formada á modo de mosaico por notas y sonidos tan delicados y en tanto número, los sufijos de las relaciones nominales, las palabras más usuales, los demostrativos más ordinarios: todos esos elementos han vivido en las dos vertientes de la cordillera en total aislamiento conservándose inalterables que las mismas peñas que los separaban.»

Hasta aquí el señor Sejador tanto al par que nos descubre los tesoros del lenguaje euskaro, nos enseña que debemos ser muy cautos en los estudios de la fonética baska. Baskos hay que en

todas las lenguas encuentran restos del euzkera, y los nombres geográficos de las américas y de Asia etc. Yo ciertamente no negaré que no tengan ninguna semejanza con el baskuenze los idiomas que se hablan en esas regiones, toda vez y dejamos dicho que el euzkera es el idioma primitivo; pero si sostengo que es dificultoso descifrarlos con la gramática baska, aún suponiéndolos euzkaldunas, sino se tiene un profundo conocimiento del euzkera. Es verdad que las leyes fonéticas baskas son en su esencia inalterables; pero una vez que los idiomas se han alejado de su fuente y origen cambian de forma y aspecto en breve espacio de tiempo.

P. Soloeta,
Profesor de Euskera, en Euskal-Echea.

Un dia de sol

Me pide usted un artículo referente á la inauguración y bendición de los establecimientos de la «Euskal-Echea» en Llavallol. Gracias por el honor.

¿Recuerda usted la catástrofe del «Titanic...?» Ese gigante de los mares, consciente de su omnipotencia, quiso acortar las distancias abriéndose camino á través de sus icebergs, y... se fué á pique!

El recuerdo de esa catástrofe me asaltó el domingo en Llavallol. El día de la piedra fundamental, hace de ellos siete años, yo había dicho que la obra recién iniciada, se llevaría á cabo costase lo que costase, porque «el basko tiene la cabeza dura».

En aquella hora, el horizonte se ostentaba preñado de nubes; incertidumbres, desconfianzas, temores; la misma magnitud de la obra proyectaba una sombra aterradora; la montaña de hielo se erguía formidable y provocativa ante los titánicos empresarios de la «Euskal-Echea». Pero... la montaña no contaba con la firmeza inquebrantable de una cabeza de basko; vino el choque; el monstruo de hielo se hizo pedazos, y el euskalduna pasó, revoleando su boina por los aires en un gesto de victoria!...

El domingo fué un gran día de sol.

El sol estaba en el firmamento y estaba en millares de corazones. ¿Tres mil? ¿Cuatro mil? No lo sé. Lo cierto es que jamás he asistido á una reunión más numerosa de compatriotas, y el número esta vez no dañó á la alegría. El júbilo retozaba en todos los semblantes; nada de etiquetas; aquello era una familia enorme que se había dado cita en la casa solariega para celebrar su triunfo común; muchos sin habernos jamás visto en la vida, nos reconocíamos espontáneamente; éramos hermanos; gajos del mismo árbol reconstruido, piedras de un mismo edificio, rayos de un mismo sol! ¡la familia restaurada por fin!... y esta vez para siempre.

Allí no había Pirineos, ni centros de diversa índole política ó social. Por eso mientras se bendecían los progresos materiales realizados, mi pensamiento se remontaba á las regiones superiores del grandioso progreso moral efectuado; yo veía en Llavallol la misión tan suspirada de las diversas provincias de nuestra idolatrada Euzkadi; todo los ideales nobles y todas las aspiraciones honradas se habían armonizado allí; el alma de la raza, purificada de todas las atenciones, «destarrak», se mostraba en la plenitud de su pujanza y de su belleza. ¡Fué el primer «batzoki» celebrado en América!

—

En la hora del éxito no es posible olvidar á los obreros de la primera hora. ¿No estaban todos allí? No. Muchos, demasiados han pasado á la eternidad. ¿Cómo no recordar á una de las dignísimas madrinas de la piedra fundamental, la señora Adelaida Zabala de Ayerza? Imposible igualmente dejar de mencionar á aquel santo consejero y parengador impertérrito, que se llamó el R. P. Francisco Laphitz!...

He lamentado sinceramente que una enojosa dolencia haya sido causa de la ausencia de don Martín Erracaborde. Este gran anciano, verdadero padre de la obra que se coronaba, faltaba, y falta de esa silueta me hacía el efecto de un hueco enorme dejado por una bandera no izada; bandera venerada de la primera batalla, la más reñida, y por eso mismo, la más gloriosa. ¡Qué Dios nos lo conserve!

En cambio, se hallaba presente don Juan S Jaca, ese que no sabe de descansos, ni de descorazonadas; me atrevo á decir que este buen soldado no ha tenido en su vida más que una idea fija; la «Euskal-Echea»; y bien; ahí la tiene hoy, hermosa y fuerte, tal como la había soñado; y si todos los baskos pueden decir: «todos en ella pusimos nuestras manos», el señor don Juan Jaca, puede exclamar con legítimo orgullo: ésto es mi obra. ¡A tout seigneur, tout honneur!

. . . .

Luego... resonaron el chistu y el tamboril. Fué un alborozo general. Al compás de la marcha de San Ignacio, la gigantesca ola humana desembocó en la cancha de foot-ball, donde alumnos y alumnas iban á regalarnos con el espectáculo de los bailes tradicionales de nuestra patria. Y en columnas dobles, luciendo distintivos rojos y azules, los alumnos iniciaron garbosamente un «makildantza» ¡Qué linda muchachada! Y el público consciente de tan gallarda primavera, batía palmas sin cesar. Se sentía transportado á su lejana cuna; para que el cuadro fuese completo, sólo faltaba en el horizonte la silueta esmeráldica de una montaña!

Las niñas, en su hermosísima «cintadanza» rivalizaron con los varones. Estuvieron irreprochables, haciendo honor con su aire de distinción y cultura á la educación que les imparten las RR. Siervas de María de Anglet.

—

Señor director: ¿No tenía yo razón en afirmar que el pasado domingo fué un gran día de sol? Sí, y como si algo faltara todavía para enardecer más los entusiasmos, la Sociedad obsequió á toda la concurrencia con un lunch espléndido... según dicen; porque á este vuestro humilde servidor, no le alcanzó una sola gota de champagne.

Pbro. F. R. Laphitz.

De Haritza

Guernikako Arbola

BASKUENZE

I
Gernikako arbola
da bedeinkatuba
euskaldunen artean
guztiz maitatuba
Eman ta zabaltzazu
munduban frutuba.
Adoratzen zaitug
arbola santuba.

II
Milla urte inguru da
esaten dutela
Jain koak jarrizubela
Gernikako arbola
Zaude bada zutikan,
orain da denbora,
eroritzen bazera
arras galdugera

III
Etzera eroriko
Arbola maitea
baldin portatzen bada
Bizkaiko juntia,
Laurok artuko degu
zurekin partia,
pakian bizi dedin
euskaldun jentia.

IV
Betiko bizi dedin
Jaunari eskatzeko
jarri gaitezen danok
laster belauniko,
eta biotzetikan
eskatu eskero
arbola biziko da
orain eta gero

V
Arbola botatzia
dutela pentsatu
euskal erri guztiyan
denok bada kigu
ta bada jendia
denbora orain degu,
erori gabetanik
iduki biagu.

VI
Beti egongozera
uda berrikua
lore ainziñetako
mancha gabekua.
Erukiz zaitez bada
biotz gurekua,
denbora galdu gabe
emanik frutua.

VII
Arbolak erantzun du
Kontuz bizitzeko,
eta biotzetikan
Jaunari eskatzeko.
Gerrarik nai ez degu,
pakea betiko
gure lege zuzenak
emen maitatzeko.

VIII
Erregutu diogun
Jaungoiko jaunari
pakea emateko
orain eta beti;
bai eta indarrare
zedorren lurrari,
eta bendiziyoa
euskal erriare.

J. M. Iparraguirre.

CASTELLANO

I
El árbol de Gernika
es símbolo bendito
que ama todo euskalduna
con entrañable amor.
Arbol santo, propaga
tu fruto por el mundo
mientras te tributamos
ferviente adoración.

II
Según la historia dice,
el árbol de Gernika
hace más de mil años
por Dios plantado fué.
Arbol Santo, no caigas,
que sin tu dulce sombra
completa, irremisible
nuestra perdición es.

III
No caerás, roble amado
si cumple sus deberes
Biskaya reunida
en Junta General
porque las siete hermanas
le prestarán su apoyo
para que el euskalduna
viva libre y en paz.

IV
Para que nunca caiga
Ese Sagrado Símbolo
doblemos la rodilla
é invoquemos á Dios
que el Arbol Sacrosanto
vivirá eternamente
si á Dios se lo pedimos
De todo corazón.

V
Como todo sabemos
en la tierra euskalduna
derribar se ha intentado
nuestro Arbol Secular.
Aunemos nuestras fuerzas
para prestarle apoyo,
y en pie segurá el símbolo
de nuestra libertad.

VI
Roble antiguo y sin mancha
permanece lozano
y en primavera eterna,
como en tiempo mejor.
Ten piedad de nosotros
y préstanos tu sombra
porque todos te amamos
de todo corazón.

VII
El árbol nos responde:
Vivid apercibidos,
y, que yo nunca caiga
á Dios siempre pedid.
No deseamos guerra,
que en paz con nuestras leyes,
sabias, libres y amadas,
deseamos vivir.

VIII
Pidamos á Dios todos
que con la paz fecunde
la tierra que sustenta
el Arbol secular
y su bendición santa
derrame generoso
sobre el pueblo euskalduna
que apoyo á este árbol dá.

A. De Trueba.

La Raza Baskongada

Su origen, su lengua, su carácter y sus costumbres

(Continuación)

« Rápidas y activas fueron las primeras operaciones de Amilcar. En el primer año recorrió la Bética por la partes de Málaga, Córdoba y Sevilla, imponiendo tributos á nombre de Cártago. A siguiente dirigió sus armas á la costa oriental, y sujetó á los bastetanos y contestanos, pueblos hoy de las provincias de Almería, Murcia y Valencia. Enviáronle los saguntinos una embajada, recordándole ó haciéndole saber que eran aliados de los Romanos.

« No faltarían al cartaginés deseo de acometer á Sagunto, por la misma razón que ella exponía para ser respetada; más no pareciéndole todavía tiempo y razón para inquietar á las colonias griegas aliadas de Roma, disimuló por entonces, y prosiguió hacia el Ebro, donde se detuvo á celebrar dos fiestas y regocijos las bodas de su hija Himilce con Asdrubal su deudo.

« Importábale principalmente á Amilcar la ocupación del litoral para sostener el comercio marítimo de que era tan cuidadosa Cártago.—Hasta entonces había seguido la política de no atacar á los que á él no le hostilizaban. Conveníale mostrarse dispuesto á hacer alianzas, y no desechaba las que se le ofrecían.

« Desde el Ebró prosiguió con su gente hacia los Pirineos, y en la región de los laletanos hechos los cimientos de Barcelona, que el fundador llamó Barcino, nombre patronímico de su linaje.

« Llevaba yá el pensamiento de hacer la guerra á Italia tan luego como acabara de sujetar la España (cornel-Nep) y por lo mismo procuró desde aquellos puntos ganarse á fuerza de oro y de dádivas las voluntades de los galos, cuya amistad conocía de cuanto provecho podía serle para cuando llegara aquel caso. Más de todos estos pensamientos vino á distraerle la noticia de que los tartesios y los célticos de Cúneo se habían levantado con propósito de defender su independencia amenazada. Capitaneábalos Istolacio, varón principal entre ellos. Acudió Amilcar, los derrotó, desvastó sus campos y condenó á Istolacio al suplicio de Cruz. Entonces luego por las tierras de los lusitanos y de los vettones, donde en lugar de aliados encontró cincuenta mil combatientes que le esperaban mandados por Indortes. No fué menos feliz el Cartagines en esta segunda campaña que en la primera. Mas fogosos aquellos españoles que hábiles y diestros para resistir á tropas diciplinadas fueron igualmente arrollados.

« Asustó ya no obstante, á Amilcar la energía feroz de aquellos bárbaros. Grande debió ser del número de prisioneros, cuando se cuenta que dió libertad á diez mil, acaso por atraer aquellas gentes ostentándose generoso, acaso también por desconfiar de

« ellos. Indortes que había pidodo huir. « cayó después en poder de los Cartagi- « neses que le hicieron sufrir muerte de « cruz como á Istolacio. Primeras y des- « graciadas tentativas de independencia. « Triunfante Amilcar se volvió otra vez « sobre la costa oriental.

Montevideo-ko, Arrain saltzale baten

ZALDIAREN BIZIA

Airea nahi balim-bagira hileta salvatu

I

Esplikatzera nola, zaldi baten planta
Etzaitezlela Othoi, nebor espanta
Aldo guzietarik, dolu-garri baita
Aspaldian galduak ditu Ama eta Aita
Barnetikan hista,
Laburtua bichta,
Ezin onisa trata,
Bethi zerbeit falta,
Erremedio onik, horrentzat, ezta.

II

Sortuz geroz bizi-da, munduan penetan
Udan beroz neguan, hotz ikharetan
Batian feirietan, berzian karriketan
Zangotik maingu eta, bessuez herrestan
Yoka kostilletan
kurri dadin trostán
Tatcharik ferretan
Sekula ezdu izan
Ezdu nagussi charra, Ameriketan

III

Burua aphal dauka, begiak ilhunak
Ezdu alegeratzen, bere fortunak
Lotsaturikan dauka, egun oroz lanak
Indar ein behar eta, ahulduak zainak
Horizak eta haginak
Lan guti eginak
Zorrotzak letainak
Zilintzan ezpainak
Ezdu fatura charra, etchean daukanak

IV

Goizetan badabila, kargatua arrainez
Passatzian guzier, agur emanez
Ezdu fantessiarik, Sekulan indarrez
Noiz-nahi erorin, lurrerat belaunez
Gogor-da errainez
Bizi guthi yanez
Sabeletik minez
Non nahi eginez
Nehor ez daite hurbil, horri ussainez

V

Indarrik ezdu bainan, badu malezia
Freskorik passatzeko, bere bizia
Bizkarreko larrutik, hartzen du airia
Uliak ezin kenduz, bataila gorria
Heyekin ldu auzia
Aspaldi hassia
Nekhe trabazlia
Naudu desgrazia
Gaizoak buztana errotik, dauka hautsia

VI

Gizenaren partetik, bizi-da bakian
Bortz ontza haragi, ezdu gorphutz guzian
Gastu guti egiten du, alfafa berdian
Ezdu horzik hautsiko, artua yatian
Segud-du aratsian
Lastua establian
Belharra pentzian
Ura ilhurrian
Holako nagussiañ, daukano etchian

VII

Zaldi hori yabiak dabilan moduan
Ez du hezur ossorik bere buruan
Makila balez yoka lan egin onduan
Criminel bat bezala ez dago trempuan
Etche inguruan
Deus ez den lekhuan
Korda bat lepuan
Grilluak zanguan
Penitentzia frango einez munduan.

VIII

Pena frango badauka mantenzione guti
Etzayo ainitz gostatzen nagussiari
Gossiak dauka eta nombeitik yan nahi
Es da delikatua on zayo zernahi
Lotzen da orori
Ahal-badu bethi
Berdulero-eri
Yanez zombeit arbi
Gibel aldia ezdauka sekulan garbi

IX

Errefriatua da yoanden aspaldian
Ez dauka soinu charra bere barnian
Aitzin gibeletarik estulka errabian
Bethi mussika bera etchian ta bidian
Zarna mulurrian
Eta bizkarrian
Zilho bat erdian
Llagak zintzurrian
Ez da horremberitze gaitz ospitalian

X

Lepua mehe dauka belaunak lodiak
Ez ditu lekhu batian tatche guziak
Beharriak dilingan bekannak haukiak
Ontsa karessatzen du bere nagussiak
Gosse eta egarriak
Zimurtuz heriziak
Bihotzik gabiak
Holako yabiak
Berak merezi luzke penen erdiak

IX

Ez dela asserik etzan badu zerabeta urtho
Zaldariak ezdio egiten kalte
Campoko ibiziek salutatzen dute
Pesta eginen dutela horrekilan uste
Horiaz dago trichte
Hilen dela fite
Assolzen balute
Curaye baluke
Nagussia sanyatuz senda ditake

XII

Ezbadu harrapatzen mantenu hoberik
Trizte partituko da mundo huntarik
Hezur eta larrua zakurrer utzirik
Haragia arranuer ontsa adobaturik
Miruak herzetik
Betiak begitik
Lot diten gogolik
Testamendu eginik
Azken hatsá yablari gibel aldetik.

José Mendiague.

Para "Euskal Erria"

Decímos ayer, que iríamos recopilando los trozos más selectos de autores notables sobre universalidad y antigüedad de la lengua eúskara en España, hoy transcribimos parte de un discurso leído en la Real Academia de la Historia en la recepción publica el 6 de Julio de 1879, por el Rdo. Padre Fidel Fita y Colome. Dice así: «Tres nuevos estudios históricos de inmensa extensión hánse abierto para reconocer nuestra España primitiva, á saber: la Epigrafío, la Numimática y la Filología comparada, en que han eternizado sus nombres Masdeu, Florez y Herrás, como estampó el suyo Margarit en el terreno clásico. Sin la Fitología, sin la Numiomática, sin la Epigrafía sabiamente cultivadas, no penetraríamos jamás (y que no hemos penetrado es cosa evidente) en el corazón de la Iberia primitiva. Serán tratadas de espureas y de forjadas por el estilo de los famosos plomos granadinos, esculturas de inapreciable valor como de las del *Cerro de los Santos*; oíremos hablar á los monumentos Egipcios, Asorios y Babilonios sobre antiquísimas gentes (que se dice haber poblado en nuestro país) sin otro resultado que el de una vaga y fría noticia; el lusitano Cornelio Boecho, oriundo de Africa, Avieno y Salustro, Timágenes y Licofran, Magástenes y Escilax y Artemidoro Josefo y San Gerónimo y mil otros, que representan las tradiciones, ya frínicas ya orientales en el cielo del mundo clásico, serán ó bien sacados de quicio, ó bien tenido en poco ó ningun aprecio y mientras todo nos brinda á reunirnos al concierto europeo de la Filología contemporánea; y á pagar no escaso tributo á la Repúbli ca de las Ciencias antropológicas, ni aún sabremos comprender los primeros elementos del habla Celtibérica, á pesar de tenerlos á la vista en piedras y metales; ni el encanto de su metro, ni el vigor de su rima (origen quizá de la castellaña) ni los nombres siquiera de sus númenes vendrán á descubrirnos la fuente del heroísmo que sublime resplandeció en Sagunto é indomable en Numancia; ni en fin el *bascuence* ó la euskara, monumento palpitante, indestructible, de la raza más bella del Occidente, se levantará de su postración actual para iluminar el gran periodo de las edades hispanas vecinas á la prehistoria.»

El Excmo. señor do Ednardo Saavedra, que fué quien contestó de *Discurso Académico* del Padre Pita, está de acuerdo con las apreciaciones y conclusiones de este, cuya corroboración es la que viene á decir en el trozo siguiente: «Pasa hoy ya como corriente la opinión que hace á los baskongados herederos y representantes de los Iberos primitivos; pero dejando siempre muy en vago, así el origen de la naturaleza de su habla. En esta materia son de trascendencia tal las conclusiones sentadas en el anterior *Discurso*, que de hoy más han de servir de guía y exitarán poderosamente la atención del mundo sabio. La lengua eúskara tan traida y tan llevada, puesta en línea con las lenguas americanas, considerada por insignes filólogos como finica ó tartarica, como africana por alguno, dejada por otros sin clasificación posible, á modo de isla en el gran océano del lenguaje *y tenida por muchos bascófilos soñadores en concepto de ser el habla primordial del hombre en el mismo Paraiso*, descompuesta y corrompida en setenta y dos pedazos allá en la confusión memorable del llano de Senaar, la veis colocada con demostración inequívoca al lado de todas las lenguas europeas en el sitio que vislumbrara el malogrado y entusiasta Agostin Chaho. La nobilísima estirpe aria, en que en después del sanscrito y el zendo, vino á reconocerse el origen de lenguas greco-latinas y germánicas, luego el de las eslavónicas y por fin el de las celticas, acaba de admitir al (baskuence) como uno de los modos de hablar primeramente desprendidos del seno de la antiquísima madre, cuando la flección empezaba á modelarse nada más sobre las formas aglutinativas anteriores. Con solo esto, los euskaldunak se quedan á la cabeza de las grandes emigraciones europeas de raza aria, primeros en tocar el extremo occidente y muy de cerca seguidos de la gente céltica.»

Paysandú,—18—XI-1912.

Elcano.

PAGINAS AMENAS

BRONCES Y ESTATUAS

En los presentes tiempos de la estatumanía, en que tantas glorias más ó menos legítimas piden un monumento, no deja de ser interesante explicar las operaciones necesarias para la elaboración de semejantes obras de arte, ya sean destinados á la pública ornamentación, ya al embellecimiento do un interior más ó menos lujoso.

Entremos en una fábrica de bronces. Es un vasto taller cuyo fondo está ocupado por una chimenea colosal bajo cuyo embudo empiezan las primeras operaciones de la estatua en ciernes. El modelo, en barro, yeso ó aún bronce, cuando se trate de reproducciones, se rodea de arena fina mojada y prensada fuertemente para obtener un modelo hueco, exacto, que se endurece al fuego.

Este molde está naturalmente cortado en pedazos que luego se reunen por medio de ligadura metálica. Pero no se crea que se va á hacer la fundición en bronce, lo que aumentaría el peso y coste inútilmente. Se hace en arena y mientras ésta se halla húmeda, se la quita una ligera capa por medio del palillo de escultor, de dos ó tres milímetros, que representa el espesor que deberá conservar el bronce.

Sabido es que el bronce es una aleación de cobre y estaño adicionada de plomo ó cinc. El metal fundido se vierte en el molde preparado del modo dicho, cubriendo el nudo arenoso; operación que se practica en hondas fosas para las piezas de gran tamaño. Se tiene cuidado de verter fundición con exceso para que no queden vacíos al enfriarse la masa ígnea, después se pasa al taller del cincelador.

La obra viene de su fundición como una masa negra, rugosa, con relieves y rellenos de hinturas, que hay que trabajar, corregir y pulir. Claro está que esta operación requiere especialísimos cuidados, no bastante ciertamente la pulcritud y delicadeza, sino que precisa el sentimiento artístico para compenetrarse con el modelo u original, apreciar sus bellezas y conservarlas fidelísimamente, dándoles mayor relieve si cabe. Escultor y cincelador son dos verdaderos autores de la obra, que se completan, llevando la perfección de la creación artística á sus últimos límites, para presentarla á los ojos del espectador atónito y á la admiración pública ó particular.

Raras veces se hace la fundición en una sola pieza, porque hay partes del

(Continúa en la cuarta página.)

13

EUSKARIA

La historia política y social de las naciones al través de la Filosofía

POR

JUAN S. JACA

de sus pueblos, y no accidente, sino por ley natural,—por leyes inconcusas que rigen la Creación, y constituyen la prueba de toda lógica; porque todo imperialismo implica en sí, la negación albedrial del hombre, por cimentarse sobre la materia ó las cosas: y no sobre el espíritu, el hombre; y por cuanto subordina todo por ello á las ciegas corrientes evolutivas de las gravitaciones de la materia, y no á las del albedrío, que son las concretantes de la inteligencia,—de la vida perdurable—de la gracia vital con que Dios selló la supremacia del hombre—del «homo sapiens», en la tierra.

Termino don Martín mi exposición. Ha salido larga; probablemente más por vicio de dicción que por las exigencias aclaratorias de las materias esbozadas en el respectivo resumen. Con todo, como soy de los que creen que las materias históricas y sociológicas de que me ocupo, interesan á todos: á baskos y no baskos—porque estudian el proceso de las casas fundamentales que afectan la sociabilidad humana, en el colejo del único pueblo que no ha defeccionado nunca de su Dios, ni de su régimen de gobierno, he querido escribir este trabajo en forma más inteligible posible, para ponerlo al alcance de todos; porque opino que la diferencia de saber ó no saber en lo que ataño al hombre en los problemas sustenciales de la vida, estriba más en el concepto particular que cada uno tiene respecto á su propia suficiencia, que en la diferencia del «cuantum» de los conocimientos.

Al objeto de responder á esta facilidad lo he escrito en forma expositiva y semi dialogada, tanto para huir de los alambicamientos didácticos que cuando no hacen pesada la lectura, la hacen la comprensión, como para estudiar los temas en la forma y la amplitud que su mejor comprensión lo exige; y también, porque en rigor todo estudio que se hace en conciencia, esto es, buscando el exponente gráfico ó la prueba palmaria de los hechos, fuerza es recurrir á buscarlo en lo resultante de la experiencia: en el debate razonado. Los estudios que carecen de ese medio informativo, esto es, de esa prueba, son como el hierro fundido: hermosos y resistentes á la vista, pero, quebradizos á la presión torciva; mientras que los que cuentan con esa prueba son como el hierro batido,—generalmente sin la tersura del fundido, pero, con resistencia superior á toda torción.

Haciendo los más fervientes votos, porque el pueblo basko—el decano de los pueblos de consistencia propia—reintegrándose en la esenciabilidad moral de su régimen, pueda volver á difundir el espíritu de la confraternidad humana, porque es el de la prevalencia del hombre consciente y responsable en la institucionalidad de los pueblos, me repito complacido de haber llenado su indicación, repitiéndome «critor» y amigo.

Buenos Aires, Mayo de 1910.

Juan S. Jaca.

modelo que exigirían, por su posición, moldes descomunales. Esto traería también los inconvenientes del riesgo de roturas y otros accidentes capaces de malograr la operación más perfecta. Hecha la fundición en distintas piezas, se reunen luego disimuladamente y el cincel hace desaparecer hasta los menores vestigios de la soldadura.

Para dar la última mano á la obra del artífice se dora ó platea *la fundición* á la galvanoplastia, ó *bien se le da* una mano de color especial cobrizo ó verde, que es *lo más común*. Así se estila para ciertos bronces y también se emplea el negro claro anaranjado para los *llamados* florentinos, que tiene la *ventaja* de resistir á la acción *oxidante del aire* atmosférico.

Ya no *falta* más que la colocación de *la estatua* en el sitio de su destino, trabajo que no deja de exigir muchísimos cuidados de todas clases, según *el tamaño* de la obra.

Por último, viene *el día del descubrimiento ó inauguración* con los discursos de *rúbrica*, género oratorio especial que *hace las* delicias de los aficionados y reporteros, por las largas reseñas y espaciosos comentarios á que se *presta según* la significación del héroe *cuya memoria* se trata de perpetuar.

La verdad *es que se prodiga* demasiado *el honor de* las estatuas y no falta *quien* las tiene en vida... Quizás, para distinguirse llegará un día en que se diga en los recordatorios y biografías de hombres célebres:

«Fué tan *célebre y se distinguió* tanto que no se le erigió ninguna estatua».

No *por ello faltarán* éstas. Antes *faltaría la vanidad*, que es cosa que vivirá mientras haya hombres... y mujeres.

—P. de Ch.

ARDOA

(PADRE MEAGER)

Ni naiz chila gausa gozea
Ela pozkida osoa,
Betha raiz eta zuria,
Huna ela argia,
Indarra dei ta garboa
ela izena del ardoa.

Noé giton adilua
Zedoren pentsamentua
Iran san gaiza andia
Ipinteenn maslia,
Zu zaitagu ankaren aslore
O! zoin oneko Noé.

Edari txoimagora,
Tristearen gai una
Desu alaitzen begia
Eta kentzen nai gabia
Mutaba pintzen kantari,
Eta moteta danzari.

Aisi, atera, ebakia,
Miña dala edo zauria
Sendatzeko betarra
Klarela ta nafarra,
Moskatela o Malaga,
Edozein ardo ona bada.

Posatzen da aste osoan
Ambortzen bakey joroan
Nekaluakan gustia
Daniola izardia,
Laster legoke au galdurik,
Ez balu payean jardorik.

Iateko ez bada gogorik
Ela ezin egin lorik,
Britasun oyen
Elo beste edozeñen
Sendatzeko Calsamoa,
Damala onaren zumoa.

Ardo *gabe* es da jalerik
Ez mesorik eta [illegible],
Bada au iñtalu eskefo
Ez dá arkitzen gero
Balrik asagabeko tristura,
Bantasuna ta mailura.

Barbero, medika
Gustiak erremedio aundiak
Ditusto besterentzat,
Baña bada berentzat
Pishatzeko aldan leneña,
Ardo zarrik dan onena.

Ardoo zarrik neurit,
Bein illa pisten du berriz,
Baña bada asitzen
Belaunak imbastitzen
Eta irakiten buruban,
Ez da gausa onik orduan.

La leyenda de la mariposa

Hubo en el mundo una época ya muy lejana, muy lejana, en que no existian mariposas.

Los hombres entonces eran muy desdichados; no tenían ilusiones.

Los gusanos también *eran muy* infelices; no tenían alas.

Todo lo que vuela y alegra los ojos, llenos de luz en la primavera, todo lo que huye y no se deja agarrar, sin causarnos más que un leve y también fugitivo enojo, en aquel triste tiempo se arrastraba por la tierra. Las mariposas eran larvas. *Las ilusiones voladoras, groseras realidades.*

Y apenas se podía dar un paso por el suelo sin aplastar las larvas, orugas y lombrices asquerosas, que formaban una alfombra serpeante y todo lo babeaban y todo se lo comían. Contra aquella invasión perenne *de los gusanos*, el hombre *no tenía defensa entonces, ni la tendría ahora si el caso...* lo que no permita Dios... se repitiese.

En tan desigual lucha, sólo contaba el hombre con unos aliados fieles, constantes, desinteresados, intrépidos y listos como ellos solos; con sus amigos los pájaros, *destructores infatigables de la vil raza gusanil.*

Pero... ¡qué ironías las del destino!... como las *larvas destruían* todas las yerbas del campo y, trepando por los troncos de los árboles, roían las hojas y *carcomían* las frutas antes de la madurez, el hombre, que aun era muy endeble para luchar con las *fieras muy torpe y desmañado para* dedicarse á la caza menor... no tenía otro remedio sino comerse á sus fieles amigos, á sus valientes aliados los pájaros, y cuando éstos, hartos de comer gusanillos, se ponían gordos y pesadotes *á pago de haber prestado servicio* á la humanidad, el hombre *los cazaba* fácilmente con la mano y se *comía, con la negra y odiosa ingratitud,* pero con el mayor apetito, á sus bienhechores volátiles.

Sucedió una vez *que cierta esforzada y heroica tribu de jilgueros* logró darse *tal maña para matar gusanos*, que ninguno de éstos pudo llegar al bosque *por los colorines* habitado; y claro, en el bosque hubo frutas y flores, y los jilgueros pinaron sin cesar, y aquello fué un paraíso.

Un día que los jilgueros dormían, un gusano atrevido se arriesgó á llegar sigilosamente hasta el bosque. Nunca viera tan linda cosa... Flores de todos los matices y castas cubrían el suelo. El gusanillo estaba encantado y no pensaba en roer *los tallos de las plantas*, antes *se contentaba platónicamente* con pasearse por cima de ellas, recreándose en sus colores y perfumes.

Y como por primera vez aquel gusano fué platónico, es decir, que tuvo un ideal superior al de arrastrarse por la tierra comiendo, *y por primera vez sintió* y *admiró la belleza* pura, he aquí que al verle tan colorín y querer lanzarse sobre él para castigar su desfachatez, la justicia inmanente *en el mundo* realizó el prodigio de que con la esencia ó el polvillo sutil de todos los pétalos de todas *las flores* por el gusanillo *admiradas se le formasen y adhiriesen* al cuerpo *unas mirificas* vaporosas y multicolores alitas, que al punto le sirvieron para huir del pájaro, su enemigo. Y así nació la primera mariposa y de ella salieron las demás como todos hemos sabido de Adán nuestro padre. Y los pájaros se vieron *mucho menos atareados que antes*. Y el *hombre vió y olió flores y comió frutas* y viendo á las *mariposas mariposear* y *huir sin dejarse agarrar*... tuvo ilusiones y vivió de ellas. Y de ellas vivimos lo mejor de nuestra existencia.

Ferro-carril Central del Uruguay

TRENES DE EXCURSION A DURAZNO

El domingo 1.o de Diciembre de 1912 ida y vuelta en el día, con coche restaurant.—Remate feria en Durazno.—A las horas y precios siguientes:

De Central S. 6.30 a. m. Yatay 6.40 id. Piedras 7.07 id. Canelones 7.35 id. *Santa Lucía 7.54 id.—Serie A primera clase ps. 3.00.—Serie B primera clase* ps. 4.50.

De Florida 9.21 a. m., Sarandí 10.30 id.—Serie A primera clase ps 1.50.—Serie B primera clase ps. 3.00.

De Puntas de Maciel 10.46 a. m., Goñi 11.03 id.—Serie A ps. 1.00.

Llega al Durazno á las 11.25 a. m.

Los boletos de la serie «A» serán válidos para regresar con un expreso que saldrá de Durazno el mismo día á las 6.45 p. m., y los de la serie «B» por trenes ordinarios (con excepción de los nocturnos) hasta el jueves 5 de Diciembre.

A MALDONADO

El domingo 1.o de Diciembre de 1912, con coche restaurant, ida y vuelta en el día.—A las horas y precios siguientes:

Central S. 5.45 a. m., Yatay 5.55 id. Pando 6.40.—*Serie A primera clase* ps. 2.50.—*Serie B primera clase* 4.00.

Empalme Olmos 6.57 a. m., Las Flores 7.30 id. Pan de Azúcar 8.45 id. San Carlos 9.30 id. llega á Maldonado á las 9.50 id.

Los boletos de la serie «A» serán válidos para regresar con un *expreso* que saldrá de *Maldonado el mismo día* á las 7 p. m., de San Carlos á las 7.23 p. m., de Pan de Azúcar á los 8.13 p. m., y *de Las Flores á las 8.30 p. m., y los de* la serie «B» por trenes ordinarios hasta el miércoles 4 de Diciembre.—Las administraciones.

Menores de 12 años, medio pasaje.

Los boletos en número limitado se pondrán en venta en las estaciones y en la *casa Cooks* tres días antes de la salida de los trenes.

Prevención importante.—Se hace saber al público que los empleados de la empresa están obligados, bajo las más serias responsabilidades, á *rechazar del tren á toda persona que pretenda cometer el abuso de viajar* con boletos adquiridos fuera de boletería, los cuales son intransferibles, conforme lo dispone el artículo 8.o del reglamento de pasajeros aprobado por decreto del Superior Gobierno fecha 7 de Septiembre de 1906. En consecuencia, *todo boleto que se revenda ó transfiera será nulo*, sin perjuicio de la empresa á hacer efectivas las responsabilidades legales del caso.

Montevideo, Noviembre 20 de 1912.—C. W. Bayne, administrador general.

LA VIDA DEL CAMPO

Los que se refugian en esos viejos castillos impregnados por el aroma de la tradición para descansar algunas semanas *de las diversiones que se suceden constantemente en las playas de moda*, se sienten tan hartos de lujo y de ostentación, que sólo conciben *la vida de campo* rodeándose de sencillez y de objetos rústicos, no exentos, *por supuesto*, de buen gusto, *sino*, por el contrario, llenos *de encanto*, porque en todos ellos se advierte la mano de la señora de la casa, que, guiada por un espíritu fino y un gran sentido *artístico*, *arregla por sí misma* ó hace que arreglen, bajo su dirección, hasta los más *insignificantes detalles*.

El simpático y amplio salón donde se reunen de noche y por la tarde los días lluviosos, es un encanto desprovisto de *lujo*; los muebles, *deliciosamente cómodos*, forrados de «cretones», se agrupan discretamente para que *todos puedan entretenerse según sus aficiones*. Cerca de *la mesa*, que sostiene una lámpara con monumental pantalla de papel rizado, hay varios sillones para los que leen ó *hacen labor*; *más lejos*, la mesa de «bridge»; en un rincón forman círculo los niños para jugar al «furete» ó á los *retanes, mientras los entusiastas de la música se reunen en el* extremo opuesto para escuchar, cómodamente reclinados entre almohadones hechos con pañuelos de hierbas, las obras clásicas y los cantos regionales primorosamente ejecutados al piano por notable aficionada.

Plantas y flores sobre mesitas cubiertas con esos pañuelos típicos de Lana nativa, con cenefas de vivos colores, completan el decorado del salón que sirve de marco á tres paisajes ideales, llenos de luz, de verdad y de vida, arrancados del natural por el inimitable Serafín Avendaño.

Pero volvamos á *las originalidades de la casa de campo*. Sobre todo, en la mesa es donde los huéspedes advierten el estudio hecho para huir de lo que significa lujo; primero, porque no ven fuentes ni bandejas de plata, y después, porque *la porcelana ha sido reemplazada por loza inglesa* y las *mantelerías de batista* y *encaje por otras de hilo gordo en diversos colores*.

Hasta los jarros de cristal con tapas de plata para el vino han sido substituidos por botellas de vidrio ordinario; pero estas botellas representan un colmo de buen gusto: en el centro de cada una aparece grabado el escudo de los dueños de la casa.

Este detalle de mucha importancia es fácil de obtener. *En cualquier fábrica de cristal se encargan de imprimir el sello* al hacer las botellas, dándoles cierto aire señorial de buen tono, sobre todo, si el escudo estuviese rematado por una corona.

Otra de las cosas que más gracia me hizo fué la cristalería. Siguiendo la costumbre norteamericana de dedicar á cada persona de la familia ó de las invitadas una taza para tomar el té, diferente á las demás, cada uno tenía en la mesa sus vasos de distinta forma y tamaño.

Esto, que en la ciudad hubiese sido extrañísimo y hubiese hecho pensar que que un criado torpe había roto toda la cristalería á la hora justa de sentarse para comer, en el campo, sobre un mantel azul y blanco en cuyo *centro aparecían en gracioso desorden enormes hortensias dentro de un cacharro de Talavera y guirnaldas de hiedra* artísticamente colocadas, resultaba de una originalidad tan llena de encantos que difícilmente puede olvidarse.

La costumbre norteamericana, se funda en una leyenda india. Dice que cierta princesita que solía visitar con frecuencia á una amiga suya de *condición inferior*, quiso un día *sorprenderla en la intimidad de su hogar* yendo á verla sin avisar, y se la encontró rodeada de sus hijos tomando no sé qué brebaje en unos tacitas *cón* de la *egregia* visitante, y preguntó el porqué cada uno tenía diferente taza, *á lo que le contestaron que era un medio* de diferentes colores.

Aquello despertó la «salvaje» *admiración* de demostrar la *propiedad de* todos los *objetos que necesitaban para su uso.*

Los americanos, sin duda, quieren demostrar á sus amigos que no los consideran como huéspedes y en cuanto llegan á su casa les designan la tacita para tomar el té.

Es una costumbre que todos deberíamos adoptar, aunque solo fuese para evitar el conflicto de no encontrar taza para completar los juegos *descabalados muy frecuentemente.*